



MUPAV

Museo de Prehistoria e Arqueoloxía de Vilalba

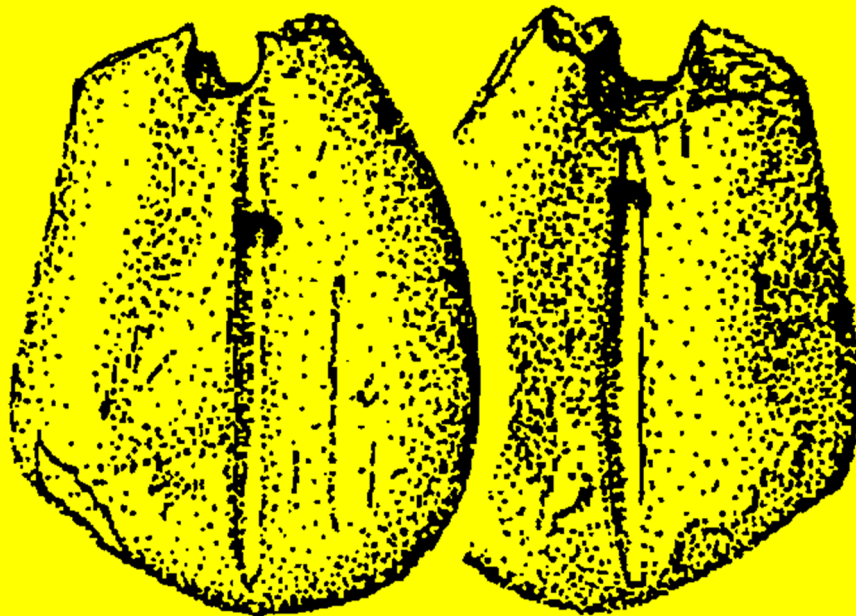
Férvedes
ISSN: 1134-6787
Nº 9, 2018
Vilalba (Lugo)

Férvedes

Revista de Investigación

Nº 9

SEPARATA



2018

Re-excavando Santa Trega (A Guarda, Pontevedra). Nuevos datos y conclusiones del Barrio Mergelina.

Re-excavating Santa Trega (A Guarda, Pontevedra). New data and conclusions from Mergelina neighborhood.

Rafael María RODRÍGUEZ MARTÍNEZ

RESUMEN

En este trabajo presentamos los resultados de la campaña de excavación promovida desde la Diputación de Pontevedra y acometida en el sector/barrio Mergelina del yacimiento de Santa Trega en el año 2015. Analizaremos nuevos datos y contextos documentados que contribuyen a ampliar la cronología del yacimiento y a clarificar las diferentes fases de ocupación documentadas

ABSTRACT

In this paper we present the present the results of the excavation campaign promoted from the Diputación de Pontevedra and made in the Mergelina neighborhood de Santa Trega in the year 2015. We will analyse new data and documented contexts that contribute to broaden the timeline of the site and clarify the different phases of occupation documented

Palabras Clave: Edad del Hierro, consumo, amortizar, ritualidad.
Keywords: Iron Age, consumption, amortize, rituality.

1.- Introducción.

• ¿Dónde, cuándo, cómo?

Lo que exponemos en las líneas que siguen, son el resultado de la campaña promovida desde la Diputación de Pontevedra en el año 2015 en el castro, citania u oppidum de Santa Trega. Campaña integrada en un ambicioso proyecto conjunto entre la administración provincial y el Ministerio de Fomento, que bajo el título de “Plan para el aprovechamiento turístico de la Provincia de Pontevedra” pretende recuperar varios yacimientos arqueológicos de la edad del Hierro y época romana de la Provincia.

Aunque se trata del yacimiento más visitado de Galicia, no está de más ubicarlo en el espacio.

Santa Trega, se sitúa en el monte del mismo nombre, en la parroquia de Santa María de A Guarda, en el municipio del suroeste pontevedrés de A Guarda.

Se localiza a 343 m.s.n.m en la ribera norte de la desembocadura del río Miño, lugar de fuerte componente estratégico y simbólico (en sus laderas existe un buen número de grabados rupestres de la edad del bronce), un gran cerro granítico aislado, un “monumento natural” (González Ruibal, 2006, 102), con un importante dominio visual del entorno, controlando vías de comunicación naturales, las tierras de producción agrícola y diversos yacimientos mineros de la zona.

No cuenta con una planta bien definida, sino que se extiende por la cima y las laderas del monte,

especialmente en la zona este y se creía que estaba delimitado por una muralla sencilla, que delimitaba una extensión de terreno de 700 metros (N-S) por 300 metros (E-W), aunque hoy en día se sabe que la extensión es superior, sobrepasando las 20 hectáreas.

Siempre que se enfrenta uno al estudio, en este caso, re-excavación de un yacimiento arqueológico las preguntas suelen ser dobles, por un lado las que plantean la lectura de los resultados publicados por los antiguos excavadores y, por otro, las que el registro arqueológico va poniendo sobre la mesa a través de cada unidad estratigráfica excavada. Ahora bien, ¿qué es lo que ya sabíamos del Trega?

▪ ¿La civilización de la citania?, del siglo XIX a 1923.

Las primeras referencias escritas sobre el yacimiento aparecen en la segunda mitad del siglo XIX y en ellas se recogen toda una serie de hallazgos casuales de piezas arqueológicas dispersas por todo el monte, desde la cima a la orilla del río Miño. Entre todos los hallazgos destaca la aparición de una estatuilla de bronce representando a Hércules (Fig.: 1) encontrada en 1860 durante el transcurso de unos trabajos de cantería, llevados a cabo por José María Pérez Troncoso. No obstante, no fue el único elemento reseñable, un buen número de monedas romanas de bronce y de plata o un *acus crinalis* encon-



Fig.: 1. Figura de Hércules aparecida en 1860 (Rodríguez Martínez, 2017: 23).

trado por un seminarista en 1900 llegaron a conformar un pequeño museo en el colegio jesuita Santiago Apóstol de la parroquia guardesa de Camposancos (Rodríguez, 2017).

Ahora bien, los primeros trabajos sistemáticos de excavación no comenzarán hasta 1914 y serán dirigidos por el sacerdote y jefe de la sección de numismática del Museo Arqueológico Nacional Ignacio Calvo, que estará presente en el yacimiento hasta 1923 dirigiendo un total de 5 campañas.

La primera campaña tuvo una duración de 6 días, vaciando varias viviendas y callejones. Aunque la intervención fue limitada, Calvo ya establece las primeras conclusiones referidas a las características generales de las viviendas que para él, por regla general, presentan una planta de 4 metros de diámetro, algunas con atrio, suelo de “piedra nativa” o “conglomerado de casquijo”. A nivel material, documenta elementos escultóricos (una cabeza de perro y varias piedras labradas), varios molinos, un cuchillo y una hoz de bronce y el elemento más abundante, la cerámica, en la que destaca la cantidad de ánforas romanas aparecidas. En base a los restos, establece una cronología del siglo I a.C. que llegaría al siglo IV d.C. y establece nexos de unión con las grandes citanias portuguesas como Santa Luzia (Viana do Castelo) y Briteiros (Guimaraes) que se estaban excavando desde 1876 y 1875.

Los trabajos no son continuos y hasta 1918 no vuelve a excavarse, aunque no será Ignacio Calvo el director.

En 1919, Ignacio Calvo retoma los trabajos en compañía de Francisco Álvarez Ossorio (que llegará a ser director del Museo Arqueológico Nacional). De nuevo se trata de una campaña pequeña, diez días, en la que se excavará un “concheiro”, parte de la muralla y una gran piedra con grabados de ofidios y cazoletas.

Los resultados de estas campañas se recogen en “Monte de Santa Tecla, La Guardia (Pontevedra); exploraciones arqueológicas verificadas en los años 1914 a 1920” de Ignacio Calvo. Ahí plantea la inexistencia de murallas defensivas y la existencia de edificaciones públicas romanas, una de las cuáles será excavada posteriormente por Mergelina. Los materiales documentados en 1919 siguen en la línea de los ya aparecidos, nuevas estelas labradas, un molde de hacha de bronce, anzuelos, anillos, fibulas, agujas y mucha cerámica, destacando de nuevo las ánforas romanas.

1921 se ejecutará una nueva campaña pero que nada tiene que ver con Calvo, éste retoma los trabajos en 1923. En este año quedará al descubierto uno de los elementos arquitectónicos y urbanísticos más singulares del yacimiento, la Puerta Norte. Será la última campaña de Ignacio Calvo en Santa Trega y todas ellas serán recogidas en sendas publicaciones de 1924, “Antigüedades del Monte Santa Tecla, en Galicia” na revista La Esfera y “Monte de Santa Tecla en Galicia. Memoria que acerca de los trabajos realizados en 1922-23 presenta D. Ignacio Calvo Sánchez”.

En la Memoria establece una cronología para el yacimiento con dos fases diferenciadas, una adscribible a la Edad del Bronce y la denominada “civilización de la citania” que desde el siglo III a.C. perdurará hasta el siglo IV d.C. y reconoce la existencia de una muralla defensiva que contaba con dos puertas de acceso, razón por la que atribuye un carácter guerrero a los habitantes de la citania.

▪ “Zafarrancho” de campañas, las intervenciones de Cayetano de Mergelina.

Cayetano de Mergelina Luna arqueólogo de origen gaditano, fue el primer catedrático de Arqueología, Epigrafía y Numismática de la Universidad de Valladolid (1926), director del Museo Arqueológico Nacional durante la Guerra Civil (1937-1939), Rector de la Universidad de Valladolid (1939-1951), desde 1942 catedrático de Historia del Arte de la Universidad de Murcia y, posiblemente, el más sistemático de los excavadores del Trega. Sus intervenciones se extendieron por varias zonas del yacimiento, principalmente en la zona central de la ladera oriental, pero también en la zona norte o en el entorno de la “puerta sur”.

La primera campaña se llevó a cabo entre los meses de julio y agosto de 1928 (Fig.: 2) y en ella participaron dos miembros del Seminario de Estudios Galegos, José Filgueira Valverde y Sebastián González García-Paz que se encargará de una gran parte de los dibujos y croquis de las estructuras documentadas (se trata del primer investigador que centró su atención en la arquitectura doméstica de los castros, puesto que además de participar en el Trega, también excavó en Troña (Ponteareas), Borneiro (Cabana de Bergantiños) o Baroña (Porto do Son).



Fig.: 2. Pormenor de los trabajos dirigidos por Mergelina (Rodríguez Martínez, 2017: 42).

Al año siguiente Mergelina vuelve al yacimiento de nuevo con González García-Paz. Centran los trabajos en el estudio del “gran concheiro” de la puerta sur. Diferencian 12 niveles, documentando conchas, huesos de animal, cerámica castrexa y fragmentos de ánfora. Cronológicamente lo adscriben a la etapa más tardía del yacimiento.

Durante 1930 se lleva a cabo la tercera campaña, al equipo habitual se suma el arqueólogo Juan Cabré Aguiló (excavador de importantes yacimientos como Cabezo de Azaila (Teruel), Cogotas (Ávila), la necrópolis ibera de Tutugi (Granada), Mesa de Miranda (Ávila), El Raso de Candeleda (Ávila) o la ciudad visigoda de Recópolis (Guadalajara) entre otros).

El objetivo principal de los trabajos en esta campaña fue encontrar la necrópolis de la citana, pero los resultados fueron infructuosos, aun así, fue la campaña en la que apareció una de las piezas más llamativas del Trega, un remate de torque de oro.

Los trabajos de excavación se retoman en el año 1933, la última campaña de Mergelina, en la que de nuevo participa Sebastián González García-Paz. De esta campaña no se cuenta con datos.

Todas las campañas dirigidas por Cayetano de Mergelina son recogidas en la memoria que publica en 1945 y en la que recoge las siguientes conclusiones:

- La primera ocupación del Trega puede datarse en el siglo VI a.C. Establece dicha conclusión a partir de los textos clásicos de Hesíodo y Avieno, de los puñales de antenas y de las fíbulas documentadas en las excavaciones.
- El yacimiento sufre una importante romanización, patente a partir de los hallazgos de cientos de fragmentos de ánfora romana. Para él, en este momento la citania se reconstruye y se modifican las características primitivas, aparecen nuevas plantas arquitectónicas (rectangulares y cuadradas) y nuevos elementos como fustes, basas o capiteles.
- Existe una continuidad de ocupación hasta el siglo V d.C. aunque sufriendo un gran empo-

brecimiento, reutilizando piezas arquitectónicas decoradas en muros o enlosados. Propone Mergelina para este momento una reocupación, más que una continuidad habitacional.

▪ Por debajo de la Casa Forestal, de 1952 a 1972.

Tras 19 años de parón arqueológico, se retoman los trabajos a cargo de un ex alumno de Mergelina, Manuel Fernández Rodríguez que dirigirá los trabajos desde 1952 hasta 1972 con cierta continuidad. El grueso principal de las campañas se centrará en el sector norte o barrio Calvo y en el espacio localizado justo por debajo de la Casa Forestal. Lo que empieza como campañas de limpieza de vegetación (eliminación del bosque de acacias que estaban invadiendo todo el yacimiento) y de prospección, derivará a intervenciones de excavación de corta duración, pero continuadas en el tiempo.

A pesar de la corta duración de las campañas el volumen de materiales será más que relevante, destacan dos hachas pulimentadas, cerámica indígena, una multitud de fragmentos de ánforas romanas, terra sigillata, fíbulas (una de ellas decorada con incisiones), monedas de plata y bronce (dos de ellas de Tiberio), un puñal afalcado, puntas de flecha de hierro, un entalle con dos figuras afrontadas en turmalina, nuevos elementos escultóricos como una roseta y a nivel estructuras se excava el tramo de muralla que circunda todo el sector y, por supuesto, varias casas tanto circulares como rectangulares e incluso elípticas (Villa Álvarez, 2016).

▪ Y por fin...metodología arqueológica moderna.

Tras diez años de abandono arqueológico, como si de un ciclo económico con sus altibajos se tratase, se retoman los trabajos.

La cuarta serie/etapa de intervenciones arqueológicas será dirigida y coordinada por el conservador del Museo de Pontevedra, Antonio de la Peña Santos.

Entre los años 1983 y 1988 se actuará sobre una superficie de 200 metros cuadrados en un área no excavada hasta el momento emplazada en el extremo N del sector/barrio Calvo. Las campañas dirigidas por de la Peña serán ejecutadas bajo una metodología arqueológica adecuada y pondrán al descubierto nuevas cabañas y estructuras interesantes, así como un nuevo volumen importante de materiales de los que habría que destacar un cuenco de vidrio policromo tipo “millefiori” y un puñal legionario de hierro, además de terra sigillata, varias piezas numismáticas, un número “ingente” de fragmentos de ánfora romana, más elementos arquitectónicos esculpidos y cerámica indígena.

Estas campañas sirvieron para establecer una caracterización tipológica y cronológica del poblado a partir de los resultados obtenidos. Antonio de la

Peña definió el castro de Santa Trega como un asentamiento perteneciente a la cultura castrexa, de dimensiones fuera de lo común, y que fuera edificado y ocupado poco tiempo después de la conquista romana. Su período de ocupación comenzaría en el siglo I a.C abandonándose completamente a finales del siglo I d.C, así el poblado debe adscribirse a la fase castrexo-romana y su construcción se basaba en criterios autóctonos, advirtiéndose, no obstante, la decisiva realidad impuesta por la incorporación al estado romano (Peña 2001).

▪ Recapitulando...

Los resultados aportados por los diferentes excavadores que intervinieron en el Trega entre 1914 y 1988, pueden resumirse “grosso modo” de la siguiente manera:

- El sistema constructivo de las diferentes estructuras refleja técnicas propias de la tradición indígena del NW Peninsular, con escasa influencia romana.
- Casi todas las cabañas exhumadas presentan plantas ovaladas o circulares, con y sin vestíbulo de acceso, resultando excepcionales las plantas rectangulares o cuadrangulares.
- Existe una importante muestra de elementos arquitectónicos decorados (jambas y dinteles) con sogueados, entrelazados o motivos vegetales, pero también elementos decorativos en los paramentos como espirales, trisqueles, rosáceas e incluso ofidios y algún “amarradoiro” con formas animales (verracos o perros).
- Un gran número de paramentos conservan restos de haber estado recubiertos de mortero de cal y arena, con restos de pigmentos blancos, verdes o azules.
- Se constata que no todas las estructuras circulares tenían una funcionalidad habitacional, presentando diferencias estructurales (aparejos diferentes, existencia o no de soleas, existencia o no de hogares/hornos centrales) y dimensionales. A partir de esos parámetros pueden diferenciarse viviendas, almacenes e incluso talleres.
- Las estructuras se agrupan conformando conjuntos individualizados, posiblemente unidades familiares o unidades habitacionales que a su vez definen y articulan el entramado protourbano detectado en el yacimiento, incluyendo una compleja red de canales de evacuación de aguas pluviales, que en muchos casos desemboca en aljibes excavados en la roca. Esta ordenación interna del espacio está condicionada por la muralla, elemento con función delimitadora y contenedora, pero no defensiva.
- El grueso de los materiales documentados desde 1914 son objetos cerámicos, con un predominio de las vasijas indígenas y las ánforas sobre producciones propias del mundo romano como terra sigillata o lucernas; pero



Fig.: 3. Santa Trega desde el SE, con el barrio Mergelina en primer término.

también aparecen piezas metálicas como sí-tulas, cuchillos, puñales, colgantes, brazale-tes, anillos, fibulas, puntas de flecha, mone-das y excepcionalmente dos remates de tor-ques de oro.

- La cronología del yacimiento hasta la exca-vación del Antonio de la Peña, abarcaba un marco amplísimo, desde el Bronce Final hasta el siglo IV d.C. Con las campañas de los años 80 del pasado siglo, dicha cronología se acotó a un período entre los siglos I a.C. e inicios del II d.C., a pesar de que la revisión de los materiales realizada por Xulio Carbal-lo clasificaba varios elementos como del Bronce Final (Carballo Arceo, 1985).

- **La última campaña, 2015-2016.**

Entre el 10 de septiembre del año 2015 y el 01 de abril del año 2016 se lleva a cabo la última cam-paña de excavación en el yacimiento, en este caso, centrada en la re-excavación y recuperación del sector central o “barrio Mergelina” (Fig.: 3).

La intervención se centró en un área de 1.600 m² y su finalidad era doble, por una parte, caracterizar el tipo de estructuras excavadas entre los años 1928 y 1933 y encuadrarlas estratigráficamente y por otro lado, adecuar el espacio para convertirlo en visitable.

Cuantitativamente la campaña supuso la docu-mentación de 573 unidades estratigráficas, de las que 273 son depósitos, 182 estructuras y 118 cortes. A nivel material se documentaron 43.833 piezas (41.495 cerámicas, 2.091 líticos, 199 metales y 12 vidrios).

La intervención fue dividida por sectores, cada uno de ellos delimitado por pequeños callejones que articulan el espacio en sentido E-O y que agrupan varias unidades familiares o habitacionales.

- Área 0 o espacio extramuros.

Se trata del espacio más al norte del sector, el único que se encuentra fuera del recinto delimitado por la muralla. Debido a su configuración, con una marcada pendiente hacia el norte, los principales de-pósitos documentados son derrumbes de las diferen-tes estructuras existentes, destacando el de la mura-lla, pues se documentó una cabeza antropomorfa es-quemática esculpida en granito (Fig.4), elemento simbólico de marcado carácter apotropaico.

En esta área se documentaron 3 estructuras, dos de ellas desmanteladas y amortizadas por la muralla y que se encuadran en el siglo II a.C. por los mate-riales asociados a ellas y los cimientos de una ter-cera. Ésta presenta planta circular, acceso elevado y delimitado por un umbral granítico, pavimento in-terno de granito meteorizado y un canal de drenaje exterior que recorre todo el perímetro de la estruc-tura asociada a ánforas tipo Haltern70 y cerámicas indígenas (asas de fuentes internas, bordes tipo Vigo o grandes vasijas de almacenaje), lo que establece un



Fig.: 4. “Cabezón” do Trega. (Rodríguez Martínez, 2017: 85).

marco cronológico relativo entre los siglos I a.C. y I d.C.

En base a los datos documentados, la excava-ción de esta área posibilitó establecer dos fases de ocupación, una primera encuadrable en el siglo II a.C., con estructuras en piedra y fosas de almacenaje que a comienzos del siglo siguiente será amortizada y reestructurada por la aparición de nuevos elemen-tos, destacando la muralla que aísla la zona del resto del sector, muralla de alto contenido simbólico como indica la aparición del “cabezón do Trega” (Fig.: 4).

- Área 1.

Esta área está delimitada por dos elementos de claro carácter urbanístico, un callejón que define el espacio por el S y SW y la muralla que lo cierra por el N y NE (Fig.: 5).

Aquí se definen 3 unidades habitacionales, to-das ellas articuladas a partir de un patio, aunque con dimensiones diferentes, éstas se superponen e in-cluso aprovechan estructuras pétreas de una fase an-terior, que a su vez están amortizando estructuras en negativo.

A diferencia del área 0, en este espacio se defi-nen tres fases cronológicas, la más moderna se co-rresponde con esas unidades habitacionales, “casas patio”, que cuentan con espacios de habitación (es-structuras con umbrales graníticos y en algún caso, con hogar u horno en el exterior del paramento), es-pacios de almacenaje (con pavimentos de arena gra-



Fig.: 5. Áreas 0 e 1.

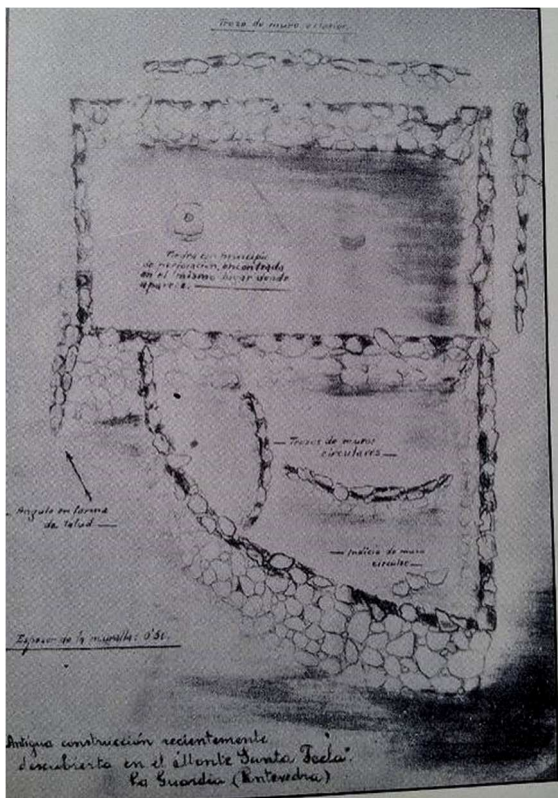


Fig.: 6. Estructura rectangular dibujada por Calvo (2001, Lámina XII).

nítica compactada, acceso sobre elevados y sin umbrales definidos) y espacios de trabajo (similares a los de habitación pero en los que se documentan indicios de trabajo metalúrgico). Los materiales asociados son diversos, los más antiguos serían ánforas tipo Haltern 70 y Dress 1, cerámicas campanienses B o paredes finas itálicas y los más modernos Terra sigillata itálica, ánforas Dressel 7/11 y Ovoide 4 y lucernas, además de cerámica indígena de tradición “minhota” (como las fuentes de asas internas).

La segunda fase está definida por materiales como ollas Toralla o cerámicas estampadas de tradición Rías Baixas y están asociados con restos de estructuras amortizadas, tanto por la muralla (al igual que pasaba en el área 0) como por construcciones de las “nuevas” unidades habitacionales que aprovechan esas estructuras anteriores para su cimentación.

La tercera está definida a partir de estructuras en negativo, destacando una fosa globular excavada en el sustrato en donde se documentó un carbón que ha aportado la datación radiocarbónica más antigua del yacimiento hasta el momento (Beta-424830 : STA. TREGA M-42) que aporta unos resultados calibrados al 95% de probabilidades de: Cal BC 755 to 680 (Cal BP 2705 to 2630); Cal BC 670 to 610 (Cal BP 2620 to 2560); Cal BC 595 to 405 (Cal BP 2545 to 2355) lo que nos aporta un abanico temporal de entre los siglos VIII al V a.C.), pero con la problemática de no contar con materiales asociados.

▪ Área 2.

Al igual que en el caso anterior, dos elementos urbanísticos delimitan el espacio, dos callejuelas que discurren de E a W. En esta área identificamos 5 unidades habitacionales, que de nuevo ya habían sido parcialmente excavadas por Mergelina, aun así, pudimos documentar 3 estructuras nuevas, no excavadas hasta el momento.

Dentro de este espacio destaca una construcción singular por su planta rectangular a la que se añade un anexo por el E con planta triangular (Fig.: 6), ambas realizadas en mampostería no concertada con la excepción de las esquinas que están realizadas con sillaría confiriéndole monumentalidad. Su funcionalidad es desconocida pues no tenemos dato alguno al encontrarse totalmente excavada, aunque sus antiguos excavadores le atribuían una funcionalidad de agregación social, un posible edificio público. Lo que sí es claro es su marco cronológico que estaría entre los siglos I a.C. y I d.C. Por otro lado, resultan interesantes los elementos que se documentan por debajo de esta estructura ya que al igual que en las áreas anteriores, se produce una superposición de elementos y fases, aunque en el caso que nos centra, esta superposición ya se observaba a través de los dibujos y fotografías antiguas realizadas por Ignacio Calvo (2001).

El área 2 también contribuyó a poner al descubierto nuevos elementos que confirman la existencia de una planificación urbanística del “barrio”, la red de canales que recorre parte del espacio y los aljibes privados en los que desaguan muchos de esos canales.

Pero no sólo destacan los elementos urbanísticos o arquitectónicos, también se documentaron otros elementos singulares. El primero de ellos una pequeña cista conformada por 4 losas graníticas hincadas localizada en uno de los patios enlosados que articula una de las unidades habitacionales. Funcionalmente su interpretación es compleja, pero no sólo en este caso, se han documentado estructuras similares en el Crasto do Vieito (Viana do Castelo) (Marques, 2012) y también se desconoce su funcionalidad. Las interpretaciones más comunes tienen que



Fig.: 7. Depósito fundacional.

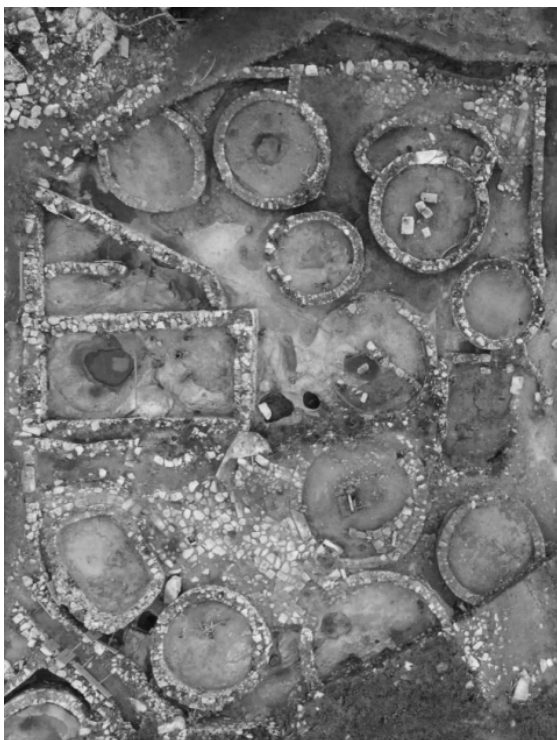


Fig.: 8. Área 2.

ver con prácticas funerarias (Silva, 1986) o con prácticas relacionadas con la fundación de las edificaciones en las que se documentan (González Ruibal, 2006).

El segundo elemento singular es una fosa ovalada que corta el pavimento de un atrio para albergar la boca de un ánfora del tipo Ovoide 4, se trata de un depósito fundacional con una datación relativa del segundo cuarto del siglo I a.C. (Fig.: 7).

Al igual que en las áreas anteriores, la superposición de UEs dentro del área 2 (Fig.: 8) establece una secuencia de ocupación compleja del espacio, que en este caso no sólo es visible en las plantas de las construcciones, sino también en la superposición de estructuras y cortes documentada.

En este caso, la secuencia que podemos establecer es la misma que para el área 1, con una primera fase definida a partir de estructuras en negativo, destacando varias fosas globulares excavadas en el terreno que se datan radiocarbónicamente entre los siglos IV y III a.C. (Beta 434176-Muestra4 (MU-109) 95% resultado calibrado: Cal BC 385 to 200 (Cal BO 2335 to 2150).

La fase II se fecha en el siglo II a.C. a partir de los elementos materiales documentados ollas Toralla o cerámicas estampadas de tradición Rías Baixas, ánforas púnicas T.7.4.3.3 y cerámicas pintadas de producción gadirita asociados a estructuras pétreas amortizadas por las unidades habitacionales que compondrían la fase III y que, como en los casos anteriores, se datan en los siglos I a.C. y I d.C. tal y como indican los materiales (Halter70, Dress1, cerámicas campanienses B, paredes finas itálicas, Sigillata Itálica, Dress 7/11 (ST15/14634), Ovoides 4,

lucernas o cerámicas comunes de producción braccarense).

▪ Área 3.

Como en los casos anteriores la delimitación de la zona corresponde de nuevo a tres elementos urbanos, dos nuevas calles o callejones que “cortan” el espacio de este a oeste y el muro de aterramiento que delimita el barrio por el este.

En esta área 3 se definen dos unidades habitacionales, que también habían sido parcialmente excavadas por Mergelina. Ambas se articulan a partir de un patio enlosado y hay que destacar que son las estructuras que conservan más restos del revoque interno. No se trata de nada nuevo, pues ya se había documentado en el barrio Calvo por A. de la Peña en los años 80 pero, en este caso, el color empleado difiere, ya que se trata de colores rojizos y no blancos o azules.

Lo más significativo de esta área, es la secuencia de estructuras en negativo documentada, una de ellas perfectamente arquitecturizada (Fig.: 9) y cuya funcionalidad estaría vinculada con el almacenaje.

La secuencia documentada en el resto del espacio intervenido se repite igualmente en esta área, añadiendo únicamente a los materiales un denario de Tiberio que refuerza la datación de la última fase de ocupación, estableciendo un marco entre el 14 y el 37 d.C.

▪ Área 4

A pesar de que por la zona norte una calle marca el límite, por el sur una diferencia en el cambio de cota es el elemento delimitador. En este caso se documentan bastantes diferencias respecto a la organización de las estructuras. No es un espacio que rompa la secuencia ocupacional documentada en el resto de áreas excavadas, al contrario, aparecen los mismos momentos, pero sí que llaman la atención una serie de elementos diferentes.

En primer lugar, la inexistencia de muros delimitadores de propiedad, algo que sí existe en todas las áreas anteriores. De nuevo vuelve a aparecer una “cista” como la documentada en el área 1, pero a diferencia de la anterior, en este caso aparece asociada a un petroglifo reutilizado como parte del enlosado del conjunto (Fig.: 10).



Fig.: 9. Fosa arquitecturizada.

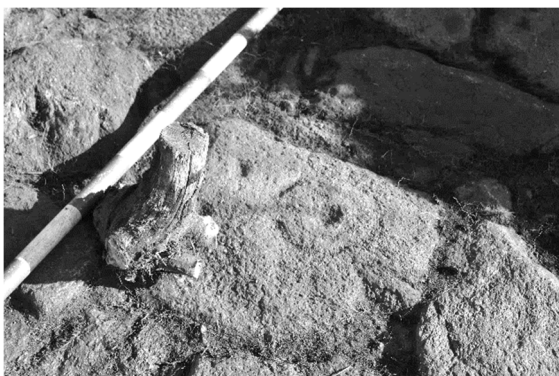


Fig.: 10. Petroglifo reutilizado.

Otra singularidad es la estructura arquitectónica que articula el área, se trata de una edificación de planta rectangular que para Martínez Tamuxe (1983) es “la de mayores dimensiones del yacimiento”. Está construida en mampostería, salvo los esquinales que están realizados con sillares de buena factura, presenta unas dimensiones de 7,40 m por 4,15 m y conserva un magnífico umbral de acceso realizado en una única pieza granítica conservando las marcas del quicio y la cerradura. La cubierta se articulaba entorno a un poste central que reposaba sobre una piedra de horno reutilizada y era de material percedero. En el interior de la estructura, casi intacta debido al gran derrumbe que lo cubría, se documentó un volumen de materiales poco significativo en el que predominan las importaciones. Todos los elementos indican que se trata de una edificación de carácter comunal con una funcionalidad relacionada con la agregación social, bien un espacio de culto, de recaudación/almacenaje o simplemente de reunión.

Como en gran parte de las estructuras excavadas, en este caso se documenta de nuevo una amortización de momentos anteriores, en primer lugar, dos estructuras circulares, una de ellas con un canal de drenaje exterior y la otra muy dismantelada, pero ambas datadas en el siglo II a.C. por los materiales asociados. A su vez estas cabañas también están amortizando otras estructuras, dos fosas globulares de almacenaje y la estructura subterránea más singular del yacimiento. Esa estructura presenta un proceso de sellado progresivo, documentando en su interior 7 depósitos, de los cuáles el más moderno se data en el siglo I a.C. gracias a las ánforas asociadas como las LC67 o Haltern70 arcaicas y el más antiguo en el siglo III a.C. como indican una fibula trasmontana y dos ejemplares de ánfora púnica (T.8.2), además de una datación radiocarbónica, aunque no definitiva por el amplio arco cronológico aportado (Beta-434177 : MUESTRA 5 (MU-110) - Cal BC 200 to 45 (Cal BP 2150 to 1995).

La complicación de una estructura como esta reside en su interpretación funcional, descartada su función como aljibe o espacio de extracción de material tipo arena o similar, los paralelos de estructuras subterráneas como esta la vinculan a usos rituales

tanto en el mundo Mediterráneo, especialmente en Gadir (Niveau, 2006) como en la Galia, en donde muchos de esos pozos rituales están relacionados con santuarios o espacios sacros (Cabanillas de la Torre, 2010).

De nuevo la secuencia de fases que podemos establecer es idéntica al resto de áreas, aunque en este caso concentrándose en el interior de una estructura (Fig.: 11):

- Fase I. Las improntas y negativos de varios elementos definen la fase, destacan las dos fosas globulares y sobre todo, la estructura subterránea. La estratigrafía, los materiales y las dataciones radiocarbónicas permiten establecer un marco cronológico que arrancaría en el siglo IV a.C. y se extendería por el siglo III a.C.
- Fase II. Dos estructuras amortizadas dejan constancia de esta segunda fase. El marco cronológico sería entre el siglo II y comienzos del I a.C.
- Fase III. El área 4 no es ajena al proceso de reurbanización que modifica todo el espacio ocupado del barrio Mergelina. En este caso una calle delimita el espacio por el norte, pero la articulación se produce por la existencia de un gran edificio. Edificio de carácter público similar a los existentes en el Castro do Vieito (Viana do Castelo) o en el castro de Romariz (Santa María de Feira, Portugal). Cronológicamente esta fase y la gran estructura se encuadran en el siglo I d.C. y lo mismo sucede con los paralelos citados.

2.- Conclusiones.

En base a los resultados expuestos anteriormente, podemos decir que la idea preconcebida con la que llegamos al yacimiento (existencia de un único momento de ocupación que se databa entre los siglos I a.C. e II d.C.) cambió bastante, las cronologías se modificaron y se documentaron 3 momentos o fases de ocupación claros:



Fig.: 11. Edificio de agregación social y estructuras amortizadas.

– Fase III. Siglos I a.C. a la primera mitad del siglo I d.C. Se produce una reordenación/reurbanización del espacio, se amortizan gran parte de las viviendas circulares anteriores y el aterrazamiento se articula con callejones que discurren de E a W, entorno a los cuáles las familias construirán sus estructuras habitacionales. También se articula un sistema de aprovechamiento hídrico para almacenaje de agua a través de canales y aljibes (estos privativos de cada agrupación familiar). Los materiales y las estructuras de esta fase muestran un cambio en la estructura socioeconómica del poblado, se documenta una llegada masiva de materiales anfóricos (mayoritariamente béticos) y nuevas cerámicas de lujo (sigillatas itálicas, lucernas o paredes finas), presentándose un contexto similar en producciones y porcentajes a casos como los que se documentan en los contextos tardorrepublicanos de Monte Moliao (Portugal), Hispalis o Tarraco.

Pero las estructuras arquitectónicas familiares también muestran ese cambio, se vuelven más complejas y aparecen edificios de agregación social. En esta fase también existe una clara división de espacios o ámbitos entre lo

público y lo privado y todo ello, dejando más que patente, la existencia de un urbanismo claro. Esta evolución y procesos no difieren de lo que pasa en otros yacimientos como San Cibrán de Lás (San Amaro), Castromao (Celanova) o los casos portugueses de Monte Mozinho (Penafiel), Briteiros (Guimaraes) o Sanfins (Paços de Ferreira).

– Fase II. Siglo II a.C. Momento de la primera petrificación de las estructuras en este espacio. Se documentan bastantes estructuras circulares diseminadas por el área de intervención, alguna en alzado, otras sólo la impronta y otras reutilizadas en la cimentación de estructuras de la Fase III. Los materiales que acompañan esta fase son cerámicas campanienses, ánforas tardopónicas de los tipos T.7.4.3 y Pellicer D, cerámicas comunes y kalathos.

– Fase I. Siglo IV a.C. Definida por estructuras en negativo (zanjas, agujeros de poste y fosas) y materiales encuadrables en este momento, tanto cerámicas indígenas (jarras Toralla u ollas Cíes) como importaciones (ánforas tipo T.8). Además, las dataciones de C14 así lo contrastan.

3.- Bibliografía.

- ABOAL FERNÁNDEZ, R.; ASTRO HIERRO, V. (COORDS). 2006 O **Castro de Montealegre. Moaña, Pontevedra**. Noia. Toxosoutos
- ALCORTA IRASTORZA, E. 2001 **Lucus Augusti. II. Cerámica romana de cocina y mesa hallada en las excavaciones de la ciudad**. Fundación Pedro Barrié de la Maza. A Coruña.
- ARRUDA, A.M.; SOUSA, E. 2013 Anforas republicanas de Monte Moliao (Lagos, Algarve, Portugal). *Spal*, 22, pp.: 101-141. Sevilla.
- AYÁN VILA, X.M. 2012 **Casa, familia y comunidad en la Edad del Hierro del NW**. Xirimaru Servizos de Comunicación.
- CALVO SÁNCHEZ, I. 1914 Exploraciones arqueológicas. Citania gallega. *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, XXXI, pp.: 1-15. Madrid.
- 1920 **Monte de Santa Tecla. La Guardia (Pontevedra). Exploraciones arqueológicas verificadas en los años 1914 a 1920**. Tipografía de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos. Madrid.
- 1924 **Monte de Santa Tecla en Galicia. Memoria de los trabajos realizados en 1922-23**. Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades, Memoria nº 62. Edición especial de la "Sociedad Pro-Monte", La Guardia.
- 2001 **Monte Santa Tecla. Memorias arqueológicas. Años 1914-1920. 1922-1923**. Padroado Municipal Monte Santa Trega. A Guarda.
- CARBALLO ARCEO, L.X. 1989 **Catálogo dos materiais arqueolóxicos do museo do Castro de Santa Trega: Idade do Ferro**. Excma. Deputación de Pontevedra. Pontevedra.
- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, M. 1955 Excavaciones en la citania de Santa Tecla en los años 1952-1954. *El Museo de Pontevedra*, 9, pp.: 19-30. Pontevedra.
- 1964 Campaña de excavaciones en la citania de Santa Tecla (La Guardia) en el año 1961. *Noticiario Arqueológico Hispánico*, VI, pp.: 126-128. Ministerio de Educación. Madrid.
- 1965 Campaña de excavaciones en la citania de Santa Tecla (La Guardia) en el año 1962. *Noticiario Arqueológico Hispánico*, VII, pp.: 108-109. Ministerio de Educación. Madrid.
- CABANILLAS DE LA TORRE, G. 2010 Armas y ritual durante la Segunda Edad del Hierro en la mitad sur de la Galia. *CPAUAM*, 36, pp.: 39-66
- GONZÁLEZ RUIBAL, G. 2006-07 **Galaicos: poder y comunidad en el Noroeste de la Península Ibérica (1.200 a.C.- 50 d.C.). Brigantium**. Boletín do Museo Arqueolóxico e Histórico da Coruña, 2 vols. A Coruña.
- GONZÁLEZ RUIBAL, A; RODRÍGUEZ MARTÍNEZ, R; ABOAL FERNÁNDEZ, R.; CASTRO HIERRO, V. 2007 Comercio mediterráneo en el Castro de Montealegre (Pontevedra, Galicia). Siglo II A.C.-Inicios I D.C. *Archivo Español de Arqueología*, 80, pp.: 43-74.
- GONZÁLEZ RUIBAL, A; AYÁN VILA, X.; RODRÍGUEZ MARTÍNEZ, R.M. 2010 La otra Arqueología Comercial del NW: ciclos de intercambio entre el Atlántico y el Mediterráneo en la Protohistoria y en la Antigüedad. *Actas del I Simposio Internacional Gentes del Mar. Historia y Arqueología en el litoral del Arco Atlántico. (Luanco, 2009)*.
- MARQUES DA SILVA, A 2012 **Vivre au-delà du Fleuve de l'Oubli**. BAR International Series 23422. Archeopress. Oxford.
- MERGELINA Y LUNA C. de, 2001 **La Citania de Santa Tecla. La Guardia (Pontevedra)**. Padroado Municipal Monte Santa Trega. Vigo.

- 1944-45 La citania de Santa Tecla. La Guardia (Pontevedra). **Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología**, XXXVII-XXXIX, pp.: 13-56. Univ. de Valladolid.
- NAVEIRO LÓPEZ, J.
1991 **El comercio antiguo en el NW Peninsular. Lectura Histórica del Registro Arqueológico**. Monografías Urxentes do Museu, 5. Sada. Ed. do Castro
- NIVEAU DE VILLEDARY Y MARIÑAS, A.
2006 Banquetes rituales en la necrópolis púnica de Gadir. **Gerión**, 24, 1, pp.: 35-64. Madrid.
- PEÑA SANTOS, A.
1986 **Yacimiento galaico-romano de Santa Trega. Campaña 1983**. Arqueoloxía/memorias 5. Xunta de Galicia. Santiago de Compostela.
- 1987 Tres años de Excavaciones arqueológicas en el yacimiento galaico-romano de Santa Tegra (A Guarda-Pontevedra): 1983-1985. **Pontevedra arqueológica**, II, pp.: 157-189. Publicación del grupo de arqueología "Alfredo García Alén".
- 2001 **Santa Trega. Un poblado "castrexo"-romano**. Abano, 2001. Ourense.
- REY CASTIÑEIRAS, J.
1990-91 Cerámica indígena de los castros costeros de la Galicia Occidental: Rías Bajas. Valoración dentro del contexto general de la cultura castreña. **Castrelos**, 3-4, pp. 141-164. Vigo.
- RODRÍGUEZ MARTÍNEZ, R. (Coord).
2017 **Viaxando pola Historia. 100 anos do MASAT**. A Guarda.
- SILVA, A. COELHO FERREIRA DA,
1989 **A Cultura Castreja no Noroeste de Portugal**. Museu da Citania de Sanfins. Paços de Ferreira.
- VILLA ÁLVAREZ, J.M.
2004 **La Sociedad Pro-Monte Santa Tecla (1ª parte: 1912-1928: la presidencia del indiano puertorriqueño Manuel Lomba Peña)**. Patronato Municipal do Monte Santa Tegra. A Guarda.
- 2014 **La Sociedad Pro-Monte Santa Tecla, (2ª parte: 1928-1939). Una larga y fructífera permanencia**. Patronato Municipal do Monte Santa Tegra. A Guarda.
- 2016 **La Sociedad Pro-Monte Santa Tecla, (3ª parte: 1939-1979). Una larga y fructífera permanencia**. Patronato Municipal do Monte Santa Tegra. A Guarda.

■

Rafael María Rodríguez Martínez.
Deputación de Pontevedra.
rafael.rodriguez@depo.gal

Recibido: 08/06/2018
Aceptado: 18/06/2018

Sumario

Sumario / Summary.	3
Introducción. E. Ramil Rego.	7
Comunicaciones / Artículos.	9
– Contextualización de los bifaces achelenses de Louselas (Ribadeo, Lugo). Aprovechamiento tipométrico hacia una clasificación automática. Eduardo Ramil Rego, Alberto Ramil Rego, Ana Neira Campos, Ana Jesús López Díaz, M ^a Natividad Fuertes Prieto.	11-19
– Acumulaciones faunísticas y sus implicaciones socioculturales. Nuevos datos del registro arqueofaunístico en la cueva de A Valiña (Castroverde, Lugo). Carlos Fernández Rodríguez, Lluís Lloveras, Paula Escosteguy, Eduardo Ramil Rego, Jordi Nadal.	21-29
– Caracterización e dinámica dos agrosistemas no NW Ibérico durante o Holoceno e o Antropoceno Pablo Ramil Rego, Luis Gómez-Orellana.	31-40
– Aproximación al estudio de las industrias líticas de la Prehistoria Reciente en el noroeste de la cuenca sedimentaria del Duero (León). M ^a Natividad Fuertes Prieto, Diego Herrero Alonso, Azucena Martín Fernández, Pablo Victoriano Redondo Álvarez, Ana Neira Campos.	41-50
– Arqueología y geología con una mención especial a la relación entre sustrato rocoso y arte rocoso (petroglifos). Juan Ramón Vidal Romani, Jorge Sanjurjo Sánchez, Aurora Grandal D'Anglade, Marcos Vaqueiro Rodríguez, Reinaldo Costas Vázquez.	51-57
– Práticas funerarias do Calcolítico e da Idade do Bronce na gruta da Lorga de Dine (Vinhais, Norte de Portugal): estudo antropológico. Tânia Pereira, Hugo A. Sampaio, Ana M.S. Bettencourt, João P. Cunha-Ribeiro, Mário Brito (†).	59-66
– Un asentamiento de la primera Edad del Hierro en la cuenca del Narcea: El castro de Pena Aguda (Belmonte de Miranda, Asturias). Ángel Villa Valdés, Rubén Montes López.	67-74
– Una aproximación a la morfología de ciertos asentamientos castreños de la provincia de León. Julio Manuel Vidal Encinas.	75-86
– Contributos para o estudo do povoamento da Idade do Ferro no río Lima: resultados das escavações dos sectores A - D do povoado de Terronha, Viana do Castelo (Portugal). Nuno Tiago Correia de Oliveira.	87-96
– Las excavaciones en La Peña del Castro (La Ercina, León). Campañas de 2015 a 2017. Eduardo González Gómez de Agüero, Víctor Bejega García, Fernando Muñoz Villarejo.	97-106
– Re-excavando Santa Tegra (A Guarda, Pontevedra). Nuevos datos y conclusiones del Barrio Mergelina. Rafael María Rodríguez Martínez.	107-116
– Las saunas rituales de la Edad del Hierro de tipo Cantábrico y su efímera perduración bajo dominio romano. Ángel Villa Valdés.	117-123
– O castro de San Lourenzo (Cereixa, A Pobra do Brollón, Lugo): unha coroa mineira romana no val do río Saa. Xurxo M. Ayán Vila, Manoel A. Franco Fernández, Xosé Gago García-Brabo, Sonia García Rodríguez, Rui Gomes Coelho, Alejandro Laíño Piñeiro, Rosa Martínez Valcárcel, Carlos Otero Vilariño, Yolanda Porto Tenreiro, Pedro Rodríguez Simón, José M. Señorán Martín.	125-134
– Un novo Monumento con Forno na Comarca de Ortegál. O Castro do Sarridal (Cedeira, A Coruña). Emilio Ramil González.	135-143
– Suásticas gravadas no Noroeste Ibérico. Reflexões sobre a arte rupestre da Idade do Ferro. Daniela Cardoso, Ana M. S. Bettencourt, Nuno Oliveira.	145-153
– Producciones cerámicas altoimperiales con decoración de arquillos estampillados en los castros de la cuenca del Navia (Asturias). Estado de la cuestión. Susana Hevia González, Rubén Montes López.	155-162
– Ocultar el presente, falsear el pasado. La sinuosa edificación de un engaño histórico irreversible en el Castro de Elviña (A Coruña). José María Bello Diéguez.	163-172
– Los horizontes arqueológicos de Época Romana en el Monte Castrelo de Pelóu (Grandas de Salime, Asturias). Ángel Villa Valdés, Rubén Montes López, Susana Hevia González.	173-178
– Un horno en Esteiro (Ribadeo, Lugo). Contribución al estudio de la producción cerámica de época romana en el occidente Cantábrico. Hugo Lozano Hermida, Eduardo Ramil Rego, Sara Barbazán Domínguez.	179-185
– Nuevos elementos sobre la vida y la muerte en Brigantium a finales del Imperio Romano. La tumba de la Casa Martelo (A Coruña). Aurora Grandal D'Anglade, José María Bello Diéguez.	187-196
– Estudio de un conjunto de materiales arqueológicos de Edad Media y Moderna de San Martiño de Moaña (Pontevedra). Carlos Fernández Rodríguez, Eduardo González Gómez de Agüero, Raquel Martínez Peñín.	197-207
– Nas orixes da Ribeira Sacra: a necrópole medieval do castro de San Lourenzo (Cereixa, A Pobra do Brollón, Lugo). Xurxo M. Ayán Vila, Manoel A. Franco Fernández, Xosé Gago García-Brabo, Sonia García Rodríguez, Rui Gomes Coelho, Alejandro Laíño Piñeiro, Rosa Martínez Valcárcel, Carlos Otero Vilariño, Patxi Pérez Ramallo, Patrick Roberts, Pedro Rodríguez Simón, José M. Señorán Martín.	209-218
– Arqueoloxía da guerrilla antifranquista en Galicia: o combate de Repil (Chavaga, Monforte de Lemos, Lugo). Xurxo M. Ayán Vila.	219-228
Resúmenes de Pósteres.	229
Normas de publicación.	233
Catálogo publicaciones.	237

